

OLIVELLA

Olivella se extiende al Norte del Garraf, dentro del macizo montañoso del Parque Natural del Garraf, espacio protegido desde 1986. Ubicado al Sur de Olèrdola, Olesa de Bonesvalls y Avinyonet, en el Alt Penedès, el término municipal limita también con Begues y el Baix Llobregat a levante. Sus vecinos al Sur son Sant Pere de Ribes y Sitges, mientras que a Poniente parte con Canyelles en la riera homónima. Entre los accidentes geográficos más destacados del lugar, destacan los picos del Puig de la Mola de 532 m de altura y de Mata-rodona a 406 m. El relieve fluvial se compone de las rieras de Jafra y de Ribes.

El acceso a la localidad se realiza a partir de la carretera BV-2111 partiendo de Sant Pere de Ribes, o de la carretera BV2515 que puede tomarse a partir de la Autovía A-7 del Mediterráneo a través de Sant Pere Molanta.

El pueblo de Olivella se erige sobre un pequeño cerro junto a la riera de Begues, alrededor de la parroquia de Sant Pere i Sant Feliu y a la sombra de la montaña del Castell Vell. Los orígenes documentales del lugar se ven ligados a una carta de población otorgada en 1164. Entre otros requisitos, el establecimiento de los habitantes va acompañado del levantamiento de una fortaleza que se ha visto vinculada con el Castell Nou, documentado en el siglo XIII. Dentro del término municipal, también se cuenta el antiguo pueblo de Jafra, documentado desde el siglo XII, así como diversas masías y heredades, entre las que destaca la Plana Novella.

Castellvell

LA PRIMERA MENCIÓN documental de Olivella se halla en una donación del alodio de Viladellops, por parte de Ennec Bonfill al monasterio de Sant Cugat, en el año

992. En 1002, 1035 y 1039 reaparecerá de nuevo la fortaleza, en esta ocasión como limítrofe de un alodio en Canyelles, la cuadra d'Arboçar y el término de Ribes respectivamente.



Vista general de los restos del castillo

También han sido vinculados otros documentos con la fortaleza, como la venta efectuada por Ramón y Bernat a su hermano Guerau en el año 1038, y una noticia de 1191 en la que figura Gombau d'Oluja como señor del castillo. Ya en el siglo XIII, Olivella reaparecerá en la donación de Ramona, hija de Bernat Marcús y viuda de Pere de Ferran, al hijo de Berenguer d'Olivella fechada en 1216.

Actualmente, en el lugar de asentamiento del antiguo castillo se levantan los restos de una torre circular que fue construida en el siglo XVIII, cuando el castillo ya se había abandonado, por el rector de Olivella, que pretendía levantar un molino de viento. En torno a la torre se conservan una serie de estructuras que conforman un perímetro trapezoidal, ocupando gran parte del llano que corona el cerro del castillo. Un perímetro que se constituye con unos muros que en el costado meridional llegan a los 16 m y en el septentrional a los 26 m de longitud, con hasta unos 2 m de altura. El aparejo

es irregular, y está formado por piedras apenas desbastadas y unidas con mortero. Por otra parte, el propio material constructivo de la torre también expolió material extraído del castillo, que ya en el siglo XVIII estaba en estado de completa ruina. La tosquedad y disposición de los restos de la antigua fortaleza parecen favorecer su identificación con la construcción documentada en el siglo XI.

Texto y foto: RDM

Bibliografía

BATET I COMPANY, C., 1996, pp. 44-47; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 903-907; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 266-267, 527; CRUANES I OLIVER, E., 1980, p. 91; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 201, 269-270.

Iglesia de Sant Pere de Castellvell

LA IGLESIA DE SANT PERE DE CASTELLEVELL es mencionada por primera vez como parroquia de Olivella a mediados del siglo X. Un largo silencio documental envuelve al edificio hasta el año 1271, cuando el templo consta en un documento en el que se nombran tres presbíteros de la capilla de las *Onze mil Verges* de la catedral de Barcelona. En este momento, la iglesia de Sant Pere de Castellvell dependía de la catedral barcelonesa.

Pese al avanzado estado de deterioro del edificio, cabe pensar que en origen presentaba nave única cubierta con una bóveda de cañón, y un ábside al Este con bóveda de cuarto de esfera. La pared sur alberga la abertura de la antigua puerta a los pies del templo. Esta zona fue ampliada en un momento indeterminado con unos muros de cascajo que forman un remate rectangular. Al Este se presenta la zona absidal, cuyo sustento se resuelve mediante una bóveda sobre una línea de rústicas impostas creadas a partir de losas horizontales que recorren el perímetro del templo.

Para la iluminación del templo se abrió una pequeña ventana en el centro del ábside, bajo un arco de medio punto a modo de aspillera y con derrame interior. También pueden apreciarse otras dos aspilleras de forma rectangular alargada en los muros norte y sur, junto a la puerta de entrada. El muro meridional conserva en el exterior una serie de mechinales junto a la ventana que podrían haber contribuido a la construcción. El aparejo es irregular, a partir de una serie de ligeramente desbastados que se organizan en hiladas horizontales. Tanto la configuración del templo como la rusticidad en la factura, parecen inclinar la datación de la iglesia de Olivella hacia el siglo XI, al igual que los restos del castillo.

Texto y foto: RDM



Restos del interior hacia la cabecera

Bibliografía

AA.VV., 1991a, p. 138; BATET I COMPANY, C., 1996, pp. 44-47; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 143; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 903-907; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 266-267, 527; CRUANES I OLIVER, E., 1980, p. 91; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 201, 269-270.